



TOMO IV.—NÚM. 28.

ANUNCIOS: á precios convencionales.

Número suelto, un real.

DIRECTOR: VALENTIN L. CARVAJAL.

Administracion, Lepanto 18.

ORENSE.—MIÉRCOLES 4 DE OCTUBRE DE 1876.

AÑO III.—NÚM. 181.

SUSCRICION: tres pesetas trimestre

en toda España.

SUMARIO.—El hombre considerado tal cual se nos presenta en su condicion actual, por D. Ramon Otero.—Cleopatra, (cuento,) por Jesus Meruais.—El Magisterio de Santiago, por Varela Silvani.—Amor de nai, (poesia), por Arminda Flora Serrano.—Memoria presentada al Jurado de la Exposicion de San iago, por el Dr. P. G. Rivera.—Revista de la prensa de Galicia.—Seccion local.—Anuncios.

DEL HOMBRE

CONSIDERADO TAL CUAL SE NOS PRESENTA
EN SU CONDICION ACTUAL.

Multa renascentur que jam
cecidero.

I.

Conformes con las doctrinas que admitimos en nuestro primer artículo, nos atenemos al estudiar el Hombre, tal como nos es dado en su condicion actual, á la unidad de nuestros dogmas religioso y científico, que tienen una autoridad superior á la razon individual, la *tradicion*.

En el Hombre asi considerado se observan dos partes distintas; primero, agregado material; segundo, actividad general. Este dualismo invariable y fijo

durante nuestra existencia transitoria, comprende á la vez el Hombre reflejo o autómeta, y el Hombre consintiente de si mismo y libre en sus actos; en una palabra la personalidad humana en todos sentidos.

Empero semejante dualismo, que de manera alguna puede expresar, deban confundirse sustancialmente materia y fuerza, alma y cuerpo, significando que la vida es el resultado de la accion de causas activas obrando por el intermedio de la materia, sin duda se desnaturaliza tratándose de aislar las fuerzas de su medio corporal, ó á este de la fuerza que le penetra y en él se manifiesta.

En efecto, nuestro ser, por la voluntad suprema del Eterno, está unido al estado, á la constitucion del agregado material donde se ostenta. El soplo divino y la organizacion humana tienen en nuestra vida presente una accion comun, solidaria. El alma se sirve del cuerpo, como dice un profundo escritor médico, cuando concibe ideas, pensa-

mientos; cuando juzga, razona, recuerda, ó imagina; por intermedios corpóreos llegan á el alma los sentimientos íntimos, las necesidades, los deseos y las pasiones. De aquí que el dualismo humano ciertamente se desnaturalice, aislando la fuerza de su medio corporal, ó al contrario.

Atendido lo que antecede y en orden al axioma, que rigen el organismo dos actividades distintas, *principio vital y sentido íntimo*, sin confundir ambas potencias entre si, ni con la materia que penetran, pero comprendiéndolas unidas á esta para un fin, la vida, concebimos que de esta suerte es como se constituye esa individualidad real que se llama Hombre.

Supuesto que la vida es una, no obstante sean diversas las actividades que la cumplen, adoptamos la opinion de los fisiólogos que afirman, que en los estudios del Hombre no ha de separarse el alma de su organismo ni el organismo de su alma; porque esto seria querer dividir la vida y su causa; destruir por fútiles hipótesis, que nada autorizan, una serie de hechos reconocidos; en fin, concediendo al cuerpo toda la actividad fisiológica y al alma solo en pensamiento, desposeer á esta en provecho de aquel; mas claro, bajo el especioso pretexto de enaltecer mas el alma, rebajar su dignidad.

Facilmente se deduce de las anteriores consideraciones que el Hombre actual no es mas, segun adelantan dichos fisiólogos, que una fuerza incorporada, organismo y fuerza á la vez constituyendo una individualidad perfecta, un ser orgánico. Esto supuesto nos permitimos una rápida ojeada sobre nuestra organizacion y actividad, y asi mismo de los restantes seres vivos, para confirmar este juicio que adoptamos.

II.

Analizadas las diversas partes de cuyo conjunto resulta nuestra economia, se nota que componen varios sistemas de órganos destinados los unos para conservar la organizacion, y por tanto dispuestos á ser empleados en elaborar los materiales que entretienen la integridad del cuerpo humano; otros espe-

cialmente encargados para la reproduccion de la especie, y algunos particulares, como la medula oblongata, la espinal, y los plexos nerviosos, afectados al cumplimiento de la importante actividad dicha inervacion, que emanando de ellos como de sus focos, centros ú orígenes, viene á escitar la accion de todas las partes del organismo. Se ofrecen además anexos á los enunciados órganos, otros distintos por su disposicion y destino á la vida de relacion de que nuestro ser participa. Son estos órganos anexos, los de los sentidos, que reciben las impresiones de los agentes externos; los cordones nerviosos conductores de estas impresiones; los centros medulares que sirven á recogerlas, y de intermedio para que sean convertidas en percepciones; los plexos ganglionarios especiales escitadores de los apetitos, necesidades y pasiones; y en fin las masas musculares destinadas á los movimientos.

De la misma manera que acontece en el ser humano, se observa en los demás orgánicos un agregado material formado igualmente de distintas partes dispuestas y afectas á actos íntimos. En el fondo puede decirse son semejantes todos los organismos, que sus diferencias son meros accidentes que consisten en simples modificaciones de número, volumen y forma de los órganos destinados á la vida nutritiva y de reproduccion; en las mismas variaciones, ó cuando mas en la falta de los órganos destinados á la vida relativa: todo lo que no puede alterar esencialmente la organizacion, verdadero microcosmo animado que en los seres en que se ostenta, apenas ofrece mas diferencias que simples gradaciones.

Ciertamente en los seres orgánicos mas diminutos, como en los colosales, no aparece menos solicita la Omnipotencia de una inteligencia superior. Es indudable que frecuentemente se observan seres vivos tan mínimos, tan miserables, algunos casi imperceptibles, y al parecer que nacen del polvo que lleva el viento, de la podredumbre, del fango; que hay otros muchos mas pequeños é imperceptibles á la simple vista, como son cuantos pertenecen á ese

mundo infinitamente pequeño que el microscópio nos ha revelado: empero, también es exacto que si se estudian estos seres con atención, se nota estar tan complexamente estructurados cual todos los otros referentes al reino orgánico: la casi invisible oruga marcha sosteniéndose sobre extremos compuestos de articulaciones, músculos, nervios, vasos y tendones, en una palabra, sirviéndose de los mismos órganos que forman completas las enormes piernas del Elefante.

Ramon Otero.

(Se concluirá).

CLEOPATRA.

VIII.

Trasladémosnos á Madrid por la vía mas corta. Hará cosa de ocho dias que en él se encuentra nuestro amigo Luciano, cuyas impresiones vamos á resumir en pocas palabras.

Como postrer homenaje al demonio de la poesía que no del todo había desalojado su espíritu; empleó aquella semana en recorrer los círculos literarios y las librerías de la corte. Por dicha suya, tales excursiones concluyeron la obra de su razón y expulsaron completamente de su alma al maleficio huésped. Convencióse de que en estos tiempos el tal demonio busca para refugio de preferencia las pjaras de cerdos como en los dias del Tau-maturgo.

En efecto: la parte mas abundante de la producción literaria, constituíanla las novelas á peseta, originales de escritores, cuyo valor no alcanza á treinta y cuatro cuartos: los estudios psicológicos de varios ingenios que nunca logran aprobar un curso de Filosofía en las aulas, las colecciones poéticas de una muchebre de vates que agotaban todo el tesoro de su inspiración en el título de sus libros, y, para concluir, las bizantinas traducciones de *Pe-ratener*.

Algunos, aunque pocos escritores, presentaban al público obras escritas en buen castellano y maduramente pensadas; pero el público les volvía la espalda.

Luciano supo que Arderius y Mariano Pina se enriquecían rápidamente, mientras Narciso Serra agonizaba en la miseria....

Vió en la hoja literaria que dá semanalmente á sus suscritores un periódico español, ocupar el primer lugar á una correspondencia de París escrita *d'après Veron é tutti quanti* en todos los idiomas, menos el castellano.

Contó hasta veinte periódicos de tauromaquia y ninguno de crítica literaria.

En suma, el sentimiento de resignación con que antaño decidió renunciar á la lucha, fortificóse entonces al medir con una ojeada despreciativa los nuevos atletas que ocupaban la arena.

Mientras tanto, el recuerdo de las últimas escenas desarrolladas en la Casa-Grande, no se apartaba un solo momento de su memoria. La imágen de Cleopatra se le aparecía siempre, pero no risueña y alegre como él la había visto en el jardín de su casa, sino sombría y grave como una heroína de Ana Radcliffe. La compasión y el terror eran los elementos que entraban en aquel recuerdo como en una tragedia clásica. El amor sencillo y grande de la jóven, mas bien le asustaba que le conmovía. El desvío que hacía ella había experimentado siempre, resistía á todas las conclusiones de la lógica y hasta á los deliberados propósitos de su voluntad. Enfadábase consigo mismo por lo que llamaba su imprevision en haber inspirado aquella violenta pasión que estaba seguro de no compartir jamás. = No he amado nunca á ninguna mujer, había dicho el poeta á Cleopatra en su última entrevista.

Luciano no había mentido.

Chateaubriand pasó su adolescencia entera enamorado de una sombra que al rayo de la luna veía deslizarse á través de la selva de Combours.

Teodosio Vestreiro, cuando en su primera juventud se hallaba encerrado en el seminario de Tuy, pedía todas las mañanas la llave del coro de la iglesia, sentábase ante el órgano y allí, mientras arrancaba del instrumento notas tan vagas como sus primeros sueños de adolescente, pasaba largas horas solo con Dios y con su alma, escuchando en los gemidos del órgano voces lejanas que le hablaban de una patria perdida, viendo cruzar la desierta nave del templo, gallarda vision de formas de mujer que le ofrecía sonriendo unos goces que no debía conceder jamás!

Luciano Martínez, habrá amado como el poeta breton y el poeta gallego á una creación de su fantasía, á una hija del sueño envuelta en la niebla del deseo, pero jamás había encarnado ese amor en ninguna criatura terrestre. Sin embargo, Luciano sabía que algun día había de sonar en el reloj de su vida la hora del amor y aguardaba esa hora sin impaciencia y sin miedo.

Una tarde, á los diez dias de su llegada á Madrid, retirábase á su posada de la calle del Clavel, cuando al atravesar la plaza de Bilbao, sintió caer algunas gotas de agua sobre su sombrero. Alzó los ojos para apostrofar al torpe autor de aquella inesperada lluvia y asomada al balcón de su entresuelo, vió á una jóven que regaba una maceta de claveles.

La jóven era rúbia y delicada como una creación de Grenze. Luciano apenas vió sus ojos azules de mirada soñadora; sus cabellos rubios, ondulantes y sedosos; su boca, revelación de la belleza infinita en lo infinitamente pequeño, como diría un aprendiz de Hegel....

Solo tuvo tiempo de entreverla confusamente antes de que cerrara su ventana. Y, sin embargo, el corazón de Luciano aceleró sus latidos y el más vivo rubor invadió sus pálidas mejillas, mientras murmuraba alejándose:
—Élla es!

Jesus Muruais.

(Se continuará).

EL MAGISTERIO DE SANTIAGO.

(Nota cronológica de sus maestros de capilla).

El primer maestro que ha tenido la capilla Compostelana, fué V. Duran, quien desempeñaba dicho puesto por los años de 1526. Dicho maestro, había sido antes cantante de la misma Iglesia.

En 1530 sucedióle en el magisterio Alonso Ordoñez, distinguido primer cantor de la misma Cátedra.

En 1536 tomó posesion del magisterio don Francisco Logroño. En 1560 fué suprimida una canongia para dedicar su sueldo al maestro de capilla; y en 1563, previa autorizacion del Sumo Pontífice, se designó al maestro indicado para cubrir la plaza suprimida, disfrutando desde entonces el sueldo del canonicato, como ha venido sucediendo hasta nuestros días.

En 1578 fué llamado á ocupar dicho magisterio D. Francisco Velasco, seglar, suponemos que por fallecimiento del canónigo Logroño.

En 1579 ocupó el mismo magisterio, el seglar ex-maestro de la capilla Vallisoletana Vilar de Heceso, permaneciendo en dicho puesto hasta el año de 1581.

En 1583 fué nombrado maestro el canónigo Don Pedro Periañez, notable armonista y profundo compositor.

Hacia el año 1600 ocupó el mismo empleo el licenciado D. Antonio Carrera.

En 1638 sucedióle D. Jerónimo Vicente.

Después de algun tiempo, sin que podamos precisar la época, tomó posesion D. Diego Pontac, en calidad de saplente.

En 1643 entró con carácter de efectividad Don Bernardo Jalon, habiendo pertenecido antes con igual cargo á la capilla de Toledo.

En Marzo de 1651 tomó posesion D. Bartolomé Olacqui, maestro que había sido de Burgos. Falleció en Febrero de 1658, dotando un aniversario anual en la misma Iglesia.

Diego Pontac y Martin Serrano desempeñaron después el mismo empleo desde 1658 hasta el mes de Julio de 1666: Pontac en los primeros años, y Serrano hasta el nuevo nombramiento con carácter efectivo.

En 1666 fué nombrado D. Diego Verdugo, entusiasta profesor y fundador de la *cofradía de ánimas de la capilla de música*. Falleció en 1680.

El Padre Fr. José Vaquedano sucedió en dicho puesto al maestro anterior.

En 26 de Enero de 1719, tomó posesion D. Diego Muelas.

En 1723, sucedió D. Pedro Rodrigo, quien había desempeñado igual puesto en la Catedral de Oviedo; renunció después el magisterio de Santiago, y pasó al de la Encarnacion de Madrid, en donde murió en 1750.

En 1745, (Marzo 16) fué nombrado maestro D. Pedro Cifuentes, hijo de Madrid, quien falleció en 1768.

Por fallecimiento del anterior, fué nombrado el italiano Buono Chiedi, para desempeñar igual cargo.

Mas tarde, en 23 de Marzo de 1784, fué encargado para dirigir la capilla Compostelana, D. Melchor Lopez, colegial que había sido del Real Palacio de Madrid: este maestro falleció en Agosto de 1822, en vista de lo cual se buscó al notable profesor D. Ramon Palacios, ex-maestro de capilla de la Seo de Zaragoza, para ocupar el magisterio vacante.

Don Ramon Palacios murió el día 29 de Diciembre de 1863, y entregaba su espíritu al Criador, cuando, por una coincidencia algun tanto extraña, se cantaba en las vísperas de la Traslacion del Santo Apóstol el Salmo *De profundis*, una de las mejores composiciones del finado.

Esperamos hacer igual nota cronológica de los magisterios de Lugo, Orense, Tuy y Mondoñedo.

Varela Silvari.

Coruña 1876.

AMOR DE NAY.

No verce, nos sendeiros da xuventu, nas coitas, nas fondas treboas da cova, a nai é o ánxel que nos fai doce compañía. ¡Benditas sean as naias!

I.

Relembrazas de tempos que foron,
Van vindo á memoria,

Como triste cantar, que de lonxe.....
 Muy lonxe..., s' escoita:
 Soedades que levo comigo,
 Soedades muy fondas,
 Misturadas n' o espíritu que sofre,
 Sospiran e choran.
 ¡Ay! Sospiran ollando fuxidas
 As prácidas gorrias
 Que gocei sendo nena, en compañía
 De Nai cariñosa:
 Tristes choran sin pas nin consolo
 'O verme tan sola;
 Sin seu dulce y-amante agarimo
 Alcóntranme hórfa...
 ¡Ay! q' as vágoas que saen d' os ollos.
 Non teñen agora
 Quen-as mire con fonda tristura,
 Nin quen-as recolla!
 ¡Q' os suspiros que saen d' o peito
 Lembrando congoxas,
 Xa non teñen un alma xemela
 Que d' iles se dóa!
 Cal a frol d' o roseiro arrincada
 Se múscha e desfolla,
 Com' o sol que se perde co-as tréboas
 D' a noita treidora,
 Eu asina estarei mentras viva,
 Tan triste, tan sola;
 Eu asina estarei n' iste mundo
 Namentras non morra,
 Pois perdin o meu santo feitizo,
 Meu ben, miña gloria,
 A Naiciña que tanto me quixo,
 ¡Que dorme n' a coba!

II.

Unha tarde d' vrao; ¡ay que tarde
 De loito e desgracias!
 Un hirman q' era noso agarimo,
 Q' os eidos coidaba,
 Pol-as leyes d' os homes chamado,
 Marchouse d' a casa:
 Caíu quinto, levárono 'a guerra,
 E foi ¡miña alma!
 Cal ovella que pr' ó matadeiro
 'A forza e levada.
 Miña nai nada soubo: a sua volta
 De cote agardaba
 N' os erguidos picachos d' aldea,
 Tremando, apenada.
 Moitos días correron; non chega
 O fillo q' agarda
 A Naiciña que morre de coitas,
 Coberta de vágoas:
 Vendo solo o camiño por onde

Seu fillo marchara,
 Con acento de fonda tristeza
 Que fire as entranas,
 Pondo os ollos n' o Ceo, axuntando
 As maos escrama:
 Eu non podo vivir sin meu fillo,
 Meu Dios..., ¡Canto tarda!»
 Mais o fillo que vive muy lonxe,
 En terras estranas,
 Nin escoita os xemidos d' aquela
 Naiciña adourada,
 Que por vélo e bicálo daría
 Cen vidas, cen almas,
 Si cen almas e vidas tivera
 No mundo pra dálas;
 Qu' é o amor d' unha Nai infinito,
 Pasion pura e santa,
 Lus de gloria, pracêr e consolo
 Que nunca s' apaga;
 Limpa fonte de tenras caricias
 Que sempre ten augas;
 Validoso tesouro qu' as pelras
 D' o mundo non pagan.

III.

Consumida morreu de pesares
 A Nai que vos lembro;
 Horfa é probe quedei n' iste mundo
 D' espiñas cuberto:
 Pra cantar d' unha Nai o cariño,
 Palabras non teño,
 Q' as afogan as tristes, as fondas
 Soedades que levo,
 Mesturadas n' o espíritu que vive
 Chorando e xemendo;
 Solo podo decirvos que cánto
 De bó, nobre e tenro,
 Pódea ser semellanza n' a terra
 D' as grazias do Ceo,
 Cánto alcenda n' as almas un fogo
 De puros afeutos.
 Canto leve hastra Diol-os espíritus
 Por mundos espréndidos,
 E do amor d' unha Nai semellanza,
 Purísimo espello.

IV.

Si hay amores n' o escuro deserto
 D' o mundo cativo,
 Si hay afeutos que deixan n' alma
 Recordos purísimos,
 Si hay caricias, e gloria, e praceres,
 E santos feitizos,
 Non tan puros e grandes ser poden;
 Non tan infinitos,

Como a cega pasion que lle teñen
 As nais 'os seus fillos.
 ¡Ay! Deixade un momento que lembre,
 Con tenro cariño,
 Miña nai que con dolces coidados
 N'ó colo me tivo;
 Miña nai que con cántigas brandas
 Namentres durmindo
 Eu estaba, gardou amorosa
 Meu sono tranquilo;
 Foi a boa, a leyal compañeira.
 O anxel divino,
 Que dos toxos traidores d'ó mundo
 Librou meu camiño;
 Miña nai que me daba por centos
 Apertas e bicos,
 Cando eu n'ó seu colo brincaba
 D'amores sorrindo.
 ¡Ay! Que sempre bendiga e protexa
 O ceo benino,
 As naiciñas que solo cobizan
 O ben d'os seus fillos!

Arminda Flora Serrano.

MEMORIA

PRESENTADA AL JURADO DE LA EXPOSICION DE SANTIAGO,

POR

D. PABLO GONZALEZ RIVERA.

(Continuacion).

Sericultura.—Aunque en un solo distrito que yo conozco el de Chantada de la provincia de Lugo, ya hace muchos años que se dedican algunos labradores á la cria del gusano de seda (phalma' moria) y obtienen gran número de capullos que hilan y tegan para paños de cedazos y tamices de una buena parte de Castilla, toda Galicia y alguna provincia mas, siendo su hebra esquisita y sumamente consistente por lo que, y dándose perfectamente no solo la morera negra sinó la multi cisule, y siendo el país templado debiera fomentarse este ramo de industria hasta perfeccionarlo y generalizarlo y constituir cosecha tan productiva sin amenguar otros productos que sitios sobrantes hay donde poner las moreras aunque solo fuese festonando las posesiones. El único inconveniente que se ofrece en Galicia para la cria de los gusanos de la seda, son las tronadas, porque durante ese estado eléctrico de la atmósfera, se mueren muchos; pero tambien las hay en Valencia y Murcia y quizá mayores que aquí. Además que podrán atenuarse los efectos de aquellas por medio de los sencillos para-rayos con que

rodean en Alemania las quintas y con lo s que logran defender perfectamente las cosechas; pues mientras en las inmediaciones de aguas truenas, graniza y rasgan estrepitosamente las nubes, en lo que está circuido por los para-rayos ó nada sucede ó solo llueve tranquilamente por haberse equilibrado lentamente los fluidos eléctricos de la atmósfera y de la tierra.

Cuando menos bien merece la pena este ramo, de formales ensayos por lo que pueda importar.

Colmenas.—Parece mentira y es extraño, cuando menos, que en un país que como este cuenta con buen clima, abundancia de flores y frutas y no pocos cereales haya tan pocas colmenas y éstas armadas á usanza pastoril sin que se revele en ellas el grado de ilustracion y cultura no solo de otros paises, sinó del en que se halla respecto de otras industrias. Asi es que siendo tan susceptibles de multiplicarse estos industriosos insectos, se pierden la mayor parte de las crias ó errantes los enjambres por los montes van á depositar el precioso fruto de sus tareas á los troncos huecos de los árboles ó á las grietas de las rocas para perecer luego, ya por falta de alimento, por la intemperie ó por las enfermedades á que están expuestos estos animalitos que viviendo en comunidades numerosas, necesitan de ciertas comodidades y un albergue proporcionado á su número y sus condiciones higiénicas, lo mismo que el alimento que ellas tan solícitas acópián para su subsistencia y que comparten con el hombre, quien menos considerado las arrebató en su codicia casi siempre con exceso, pagando cara su ambicion porque privadas de su alimento y de donde procurárselo en el invierno, sucumben de hambre y pierden por un poco de miel y cera tan útiles como industriosas operarias.

De desear seria que se hiciesen con mas conocimiento asi en el tiempo como en la forma las castras, que en vez de las colmenas que hoy se usan las hiciesen de paja entretregida y de tres pisos con nuevos departamentos por separado, para recoger los enjambres en su tiempo y sazon y de este modo verian multiplicarse las colmenas de un modo prodigioso son el bien entendido que es un ramo sumamente productivo con un gasto, puede decirse que nulo, porque las colmenas se hacen ó fejen de la paja como los escriños y nasas en ratos de ocio, y una colmena con otra no produce menos de 20 reales anuales, contando con no castrarlas de rapiña, sinó dejándolas la mayor parte del fruto de su trabajo. Pues bien: una provincia que cuente sobre 70.000 vecinos y que uno con otro tenga una colmena, obtendria por solo este concepto 70,000 pesos anuales, y como se multiplican tanto, á los dos ó tres años el producto seria seis veces mayor, siendo susceptible de llegar á un término que parece fabuloso.

Pero para esto sería preciso el cuidarlas con inteligencia, así respecto á la construccion de colmenas, castras y separacion de los enjambres, como en la colocacion de estos en

parajes al abrigo de los vientos norte; pues son muy sensibles al frío, pudiendo ser la mejor exposición es al mediodía y que cerca tengan bastantes romeros, sálvia, tomillos, guisantes de olor etc. de donde provistarse de los nectarios de las flores del alimento necesario ya formado de aquellos, así como en las flores de los frutales. Una vez planteado el colmenar y después de castradas las colmenas, sean menos ávidos de miel que de cera, ó lo que es lo mismo, saquen el miel puro sin mezcla de agua, de la que pierden mucho por aprovechar tanto la primera, en lo cual tienen una verdadera pérdida, por cuanto el valor de la cera es cinco ó seis veces mayor que el de la miel y este sale negro lleno de suciedades y de repugnante paladar, cuando lo he visto de un dorado como almibar de azúcar blanco poco menos hermoso que el renombrado miel de Alcárria, justamente estimado por su limpieza, blancura y sabor.

Aproposito de Colmenas y frutales ¿cuán útil no sería que en este país se desterrasen esos muros elevados que á nada conducen sino á aminorar la extensión laboreable que son un censo perpétuo y un capital muerto de muchos millones, para reemplazarlos por setos vivos de frutales que producen, recrean y darían el más risueño aspecto al campo, convirtiéndolo en un vergel? Semejante modificación, sobre las ventajas indicadas, siendo general, bastaría por sí sola para evitar el hurto de la fruta por aquel vulgar, pero verdadero concepto de que «la viña del vecino guarda la mia» Y siempre era ventaja moralizar en este sentido; mientras que hoy es tal la costumbre y tan sabrosa la fruta del cercado ageno, que aun los más amantes de los frutales no solo no procuran aumentarlos sino que cortan los que tienen ya por lo que lastima é irrita tal rapiña como por evitar mayores desperfectos en muros y sembrados y hasta para alejar el peligro de perderse por poca cosa.

(Se continuará).

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

Una importante cuestión ha empezado á tratar nuestro colega el *Dr. Garrido* en su artículo de fondo, correspondiente al primer número del mes actual, y en el que lamenta la supresión de los Bancos de provincias, exponiendo al propio tiempo algunas consideraciones respecto á la Caja general de Depósitos.

—En el *Anunciador* de la Coruña se contesta con un extenso artículo á algunos párrafos de la *Concordia de Vigo*, exponiendo el erudito Sr. Moratin sus especiales razonamientos en pró del toreo, y entre los cuales hemos leído frases tan galantes como *chiñada, chocha*

y otras parecidas que vienen á aumentar la fuerza de sus argumentos.

No podemos aprobar esta manera tan especial de discutir, y ya hemos dicho más de una vez que al pedir más civilización y menos toros, no pretendíamos probar que son incompatibles las dos cosas, sino que al hacerlo así, deseábamos ver empleados esos capitales en centros de instrucción y de cultura.

Respecto á la actitud de *La Concordia* en este debate, volvemos á darle las gracias, por más que le alcancen las iras del célebre Moratin.

—Vemos con placer que los periódicos de Galicia se ocupan los unos de la importante cuestión del ferrocarril de Orense á Vigo, y los otros de la línea férrea compostelana, contestando el *Porvenir de Santiago* á los ataques dirigidos en números anteriores por *El Diario*, é insistiendo *La Concordia* en sus reclamaciones y quejas contra los constructores y la empresa de nuestra línea.

—Un nuevo colega ha venido á favorecernos con su visita á esta Redacción, y hemos leído con gusto el programa de la *Revista Compostelana*, á quien enviamos nuestro cordial saludo y le deseamos larga vida en el estadio de la prensa.

—Posteriormente hemos recibido los dos primeros números del *Diario de Lugo* periódico político y de intereses generales que ve la luz pública en aquella capital, y de cuya aparición nos congratulamos tanto cuanto hemos sentido la desaparición de nuestro colega *El Eco de Galicia*.

SECCION LOCAL.

La banda de música del regimiento de Artillería que se encuentra de guarnición en la Coruña, ha salido el lunes último para nuestra capital con objeto de amenizar las próximas fiestas, debiendo llegar en la mañana de hoy á esta población.

Nuestro ilustrado colega *La Revista Compostelana*, publica en su primer número los artículos siguientes: A nuestros lectores.—Los labradores no necesitan política, por J. Carreira.—La madre de familia, por R. C.—Jesus dormido, poesía, por Enriqueta L. de Vilches.—El Guadalquivir, soneto, por Antonio A. Valladares.—La obra del diablo, leyenda, por Josefa Estevez G. del Canto.—A... (80

neto), por M. Hernan. = Pensamientos, máximas y sentencias religiosas. = Sección religiosa. = Miscelánea. = Salto de caballo.

Publicamos á continuación la relación de los pliegos recibidos por la comisión general del Centenario, para el Certamen que ha de celebrarse el día 8 del actual:

Núm. 1.º—Estudio crítico bibliográfico, 13 cuadernos y un apéndice: su lema *Dé lección un siglo á otro*. Teatro crítico, tomo 4.º, discurso 13, núm. 2.

Núm. 2.º—Otro estudio crítico, un solo volumen, su lema *en cualquiera materia que se ofrezca al discurso, es utilidad bastante conocer la verdad y desviar el error*.—Feijóo.

Núm. 3.º—Otro estudio crítico, su lema *Jamque opus exegit quod nec jovis ira, nec ignis, nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas*.—Ovidio.

Núm. 4.º—Estudio biográfico, su lema *los rayos que despiden las frentes de los grandes hombres, forman reunidos la aureola del género humano*.—Contraseña, *cuatro cruces*.

Núm. 5.º—Otro estudio biográfico, su lema *la ciencia y la virtud vivirán eternamente esplendorosas, por más que la envidia con sus dacteros pretenda mancillarlas*.

Núm. 6.º—Otro estudio biográfico, su lema *siempre alcanzará más un discreto solo que una gran turba de necios*. Teatro crítico, discurso 1.º, parte 2.ª, edición de 1781.

Núm. 7.º—Otra biografía, un cuaderno de 26 páginas, fechado en Sada, Agosto de 1876, sin lema, firmado y rubricado, F. Vaamonde Lorez.

Núm. 8.º—Composición en verso, á Galicia n.º segundo centenario d.º nacimiento d.º sabeo Feixó.—Contraseña, *tres estrellas*.

Núm. 9.º—Poesía á Galicia, n.º segundo centenario d.º nacimiento de Feixó: lema *desvelle tanto a este fillo—amada terra que deixa—o teu agradecemento—caise que non se coñeza*.

Núm. 10.—Poesía castellana, su lema *post fata venit gloria, non prospero*.

Núm. 11.—Oda en castellano, su lema *Beato te, che il fato, á viver non dannò fra tanto errore*.

G. Leopoldo. Supra monumento di Dante.

Núm. 12.—Poesía á Galicia—su lema—hablar de Galicia y á quien la sublima—

Allá en otras partes, por burla se toma.—No hable del Papa quien nunca fué á Roma.—

Núm. 13.—Otra oda, su lema *Del niño en las orillas recostado*.

Núm. 14.—Otra oda, su lema *Honor á la ciencia*.

Ayer hemos tenido el gusto de ver la rosa de oro y el pensamiento de oro y plata esmaltado, que constituyen el tercero y cuarto premio que deben adjudicarse en el Certamen literario del **P. Feijóo**. Dichas alhajas son un trabajo que honra al artífice gallego señor

Lorenzo, quien además de haberse esmerado en su ejecución ha tenido el generoso desprendimiento de suscribirse con la cantidad de 500 reales para los fines de la Comisión del Centenario. Tan desinteresado proceder le hace muy acreedor á la gratitud de todos los amantes de las glorias de Galicia.

A las doce de la mañana del Domingo 1.º del corriente, se verificó la solemne apertura del curso académico de 1876-77 en el Instituto provincial de segunda enseñanza de esta capital. Ante numerosísima y escogida concurrencia, leyó el Sr. Sr. Lasala una importante y bien escrita Memoria, dando cuenta de los progresos realizados en la enseñanza y alentando á la juventud en el penoso camino del estudio con frase galana y levantado espíritu. El señor Gobernador civil, que presidía el acto, procedió á la distribución de premios, después de lo cual declaró abierto el presente curso académico. El público abandonó el salón de actos, para examinar las mejoras introducidas en el establecimiento por las que felicitó al señor Gaite, Director del mismo, y á sus celosos compañeros.

En vista del escaso número de vocales reunidos hasta el día 2, para formar el Jurado del Certamen y de la proximidad de este acontecimiento, han dirigido aquellos en dicha fecha una comunicación al Sr. Presidente de la Comisión General del Centenario, rogándole se sirviese asociar á sus tareas á cuatro individuos elegidos de su seno.

Los Sres. D. Juan A. Saco, D. Juan Sieiro, D. Juan Manuel Paz y D. Venancio Moreno, nombrados por la Comisión expusieron su repugnancia á aceptar sus cargos, fundada en motivos de delicadeza, que cedieron por fin ante las razones de patriotismo y necesidad imperiosa que aconsejaban la solución propuesta por el Jurado.

Llamamos la atención de la Autoridad local, á fin de que procure evitar la subida de precios en los artículos de primera necesidad, y que, desconociendo sus verdaderos intereses, acostumbren á encarecer de una manera muy censurable la generalidad de los expendedores, cuando concurre mas afluencia de forasteros á nuestra capital.

En el presente número verán nuestros lectores la bella poesía premiada con la *pluma de oro*, regalo del entusiasta hijo de esta ciudad D. Modesto Fernandez y Gonzalez, en el certamen celebrado en la Redacción de nuestra Revista el día 27 del mes próximo pasado.

En otro número nos ocuparemos detenidamente de este acto tan importante.